

## Viola volcánica

por Bernardo Subercaseux

..... Entre los aymaras del norte de Chile se llama "Wilke" a la montura o intersección donde se juntan dos cerros. Es un paso a algo que está más allá, un sendero que al pasar de cerro en cerro se prolonga infinitamente. Violeta Parra (1917-1967) fue una mujer que vivió toda su vida en la altura espiritual de los "wilkes", cruzando fronteras y desafíos. Su itinerario artístico se inicia en la década del 30, en contacto con un folklore localizado en pequeñas comunidades rurales cercanas a Chillán, o trabajando en circos pobres. A partir de allí, gracias a su tesón y talento, se transforma y proyecta hasta lograr - después de varias décadas- un alto nivel de reconocimiento como expresión genuina de identidad con plena fuerza artística y sociocultural.

..... La primera etapa de esta trayectoria (1924-32) corresponde a un aprendizaje no institucionalizado en pequeñas comunidades rurales del sur. La música y costumbres campesinas son para ella una experiencia viva, una parte integral de su medio ambiente, una tradición operante, no racionalizada. En sus creaciones posteriores este periodo se proyecta como un mundo mítico, de inocencia. La segunda etapa (1933-43) corresponde a un momento de confrontación con la diversidad musical y cultural chilena (corrido, tango, paso doble, flamenco, polka y otros géneros de música popular convencional). Es un momento en que ella afirma o valora cada vez más su propia identidad artística de tradición campesina y popular. En una tercera instancia (1944-59), enfrentada con la autoproclamada universalidad de las formas culturales predominantes en Santiago, Violeta emprende una titánica tarea de investigación y compilación para reafirmar "lo otro" que ella representaba.

..... Fue, empero, una etapa alejada del rigor mortis que caracteriza a los estudios e investigaciones académicas tradicionales. Sin ningún apoyo institucional (salvo de la Universidad de Concepción), y a menudo separada de sus hijos -o con ellos a la rastra- recorre distintos enclaves folklóricos del país, desenterrando y redescubriendo tradiciones populares, para recrearlas luego a partir de sus propias circunstancias, apuntando así hacia una etapa final (1960-67) de intensa y variada creación (música, pintura, arpilleras, poesía). También de difusión. Una etapa en que muestra y comparte lo acumulado tanto dentro como fuera del país, utilizando para ello desde una modesta carpa con mistelas y braseros en los faldeos de La Reina hasta los muros de un famoso museo de París.

..... En su trayectoria y en su obra Violeta transita de manera magistral entre lo popular y lo culto, entre lo rural y lo urbano, entre el pasado y el presente, entre el lenguaje musical, el poético y el plástico, entre una visión del mundo que es propia e individual pero a la vez social y compartida. Su obra y su vida cruzan fronteras y rompen todos los esquemas y clasificaciones. A fin de cuentas solo quien habita en la altura espiritual de los "wilkes" puede pensar

que una canción es como un "pájaro sin plan de vuelo, que odia las matemáticas y ama los remolinos".

..... Pero Violeta es también un personaje del Chile del siglo pasado, de un país de movilidad y desplazamientos sociales, en que hubo una mediación política que posibilitó la osmosis entre los distintos sectores de la sociedad, una correa transmisora que se inicia con el gobierno de Arturo Alessandri Palma en 1920, y continúa luego con el Frente Popular en la década del 30 y posteriormente con las utopías políticas de la década de los sesenta ( desde el movimiento social y estudiantil hasta los partidos políticos populares; desde el Estado docente, hasta el Estado de compromiso y el Estado -o las universidades- como gestores del desarrollo cultural). Son estas mediaciones las que posibilitan la osmosis entre lo popular y lo culto, entre lo local y lo nacional, entre una mujer de campo y sus amigas "pitucas", entre una guitarra de Pirque y el cielo de París.

..... Por supuesto quien tuvo la fuerza y condujo el timón de estos cruces fue la propia Violeta, a quien nada - aun en este contexto de movilidad social- se le dio fácil. Para hacer oír su voz fue una pelea constante, una lucha contra los mal educados que conversaban cuando ella cantaba o contra los funcionarios y las instituciones insensibles, una batalla cuyo desgaste probablemente incidió en su decisión de quitarse la vida. Pero en el caso de ella el suicidio fue tal vez un último "wilke", un paso del cerro de la vida al cerro de la muerte, para continuar a través de su voz y de su legado tan viva e infinita como antes.

Rocinante Febrero 2000

---



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez",  
CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social, político y cultural, básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.